



ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 24 – Invierno 2020

¿ES POSIBLE UNA COMPLEMENTARIEDAD ENTRE GRUPO OPERATIVO Y PSICODRAMA? UNA PROPUESTA¹

Alfonzo Vázquez Moure²

INTRODUCCIÓN

Esta exposición se basa en el trabajo que realizo con algunos de los grupos que llevo a cabo en el Centro de Drogodependencias de Alcalá de Henares. En este dispositivo, la atención que se ofrece a los pacientes es, en todos los casos, individual, y, además, en algunos de ellos se interviene en grupo.

Los grupos en los que he intervenido han sido fundamentalmente grupos psicodramáticos, respecto a los cuales con el tiempo he ido pensando que causan en los pacientes sorpresa, por lo especiales que son, y confusión, por pasar desde el juego hasta la angustia, esta última causada por el nivel de exposición al que se puede llegar.

Con el inicio de la formación en el modelo operativo, introduje progresivamente modificaciones en la técnica psicodramática, tanto por la intención de acercar la técnica a la idea de un grupo que usa el diálogo como instrumento para la tarea grupal, como por reducir el nivel de angustia y exposición a la que se veían sometidos los integrantes, posible causa de abandonos.

¹ Trabajo presentado en las II^{as} Jornadas de la Escuela de Área 3. Asociación para el Estudio de Temas Grupales, Psicosociales e Institucionales, celebradas en Madrid el 28 de febrero de 2020.

² Alfonso Vázquez es médico. Madrid

En este sentido, lo primero que hice fue sustituir los juegos y caldeamientos dramáticos por la técnica operativa de grupo. Sin embargo, el fin era obtener una escena para dramatizar, con una posterior devolución de impresiones por parte de los integrantes del grupo. En la actualidad, busco una integración entre la tarea grupal de la sesión y la escena. Este trabajo intenta una aproximación a ello.

¿POR QUÉ ESTE CAMBIO TÉCNICO?

Pienso el psicodrama como una técnica grupal centrada, habitualmente, en la dramatización de la escena aportada por un integrante, en la que una parte o el resto de los integrantes grupales intervienen como ayudantes, como personajes, en la escena que se dramatiza.

Por otro lado, Moreno habla de lo importante que es la espontaneidad, de forma que para conseguirla es importante el “atemperamiento” o caldeamiento. Una vez conseguida la espontaneidad por el caldeamiento, el discurso grupal posterior al caldeamiento se caracteriza porque cada integrante aporta sus pensamientos, recuerdos, sensaciones corporales y emociones surgidos a partir del juego que conduce a mostrarse más espontáneo. Luego, uno de los integrantes voluntariamente elegirá dramatizar su escena, con la intención de resolver un obstáculo personal, sin obedecer esta elección a un obstáculo en la tarea grupal.

Frente a esta forma de intervenir, he intentado trabajar empleando la técnica operativa de grupos, en donde los integrantes del grupo van desarrollando la tarea grupal, ante la cual emerge un obstáculo, un enigma, susceptible de ser dramatizado mediante una escena.

En un principio sólo me propuse cambiar el caldeamiento psicodramático. La espontaneidad se podría conseguir, en lugar de con el caldeamiento físico o mental, mediante la técnica operativa de grupos centrada en la tarea, ante la que habría que buscar una escena para incluir las técnicas psicodramáticas.

En el momento actual, pretendo incluir la escena de una forma natural en la tarea grupal, intentando hacer complementarios el grupo operativo y las técnicas dramáticas.

El argumento de este planteamiento técnico es que la terapia por la palabra puede ser complementada, no sustituida, por las técnicas dramáticas. Así mismo, las técnicas dramáticas por sí solas no son posibles, necesitan la terapia por la palabra con la que surgen nuevos emergentes. Hay que tener en cuenta, además, que la escenificación dramática provoca una serie de ansiedades grupales. Se tratará de elaborar tanto los nuevos emergentes como las ansiedades generadas tras la dramatización, siendo ambas tareas grupales.

Planteo incluir las dramatizaciones escénicas en el contexto de la técnica de grupo operativo, siempre y cuando las técnicas dramáticas continúen la tarea realizada por el grupo cuando en ella surjan obstáculos y enigmas, de forma que permitan realizar aprendizajes que sirvan a los integrantes grupales.

Como inconveniente, podríamos pensar que iniciar una escena podría suponer la interrupción del diálogo grupal por pasar a elaborar dramáticamente el emergente escenificable que surge en un portavoz. Por ello planteamos que el problema fundamental es cómo pasar del diálogo grupal a la escena y cómo seleccionamos esa escena y no otra.

Hasta ahora, lo que habíamos hecho era buscar dentro del diálogo grupal un emergente de un integrante que mostrara una escena que pudiera ser dramatizada, un emergente escenificable. Sin embargo, que el coordinador interviniese buscando una escena, suponía un uso intencionado de la unidad de trabajo grupal, la cual, una vez conseguida la escena a dramatizar, pasaba al olvido.

Por este motivo, en lugar ir a de buscar la escena, ésta tiene que aparecer. Es decir, el emergente escenificable del portavoz elegido para dramatizar tendría que estar enlazado a la unidad de trabajo, surgiendo en la contratransferencia del coordinador como una forma de resolver un bloqueo, un desconocimiento, una interrupción en la tarea grupal, apareciendo en la unión de la horizontalidad con la verticalidad en el punto de urgencia entre lo explícito y lo implícito de la tarea grupal.

Pienso, como respuesta a la posible interrupción del diálogo grupal, que la dramatización escénica no supondría interrumpir el diálogo grupal, pues la escena surgida sería la consecuencia y continuación del diálogo grupal. Grupo e individuo están íntimamente relacionados, pues lo grupal incide en lo individual y, a su vez, lo grupal, al estar constituido por los individuos, se ve influido por lo individual.

Los problemas de cualquier integrante del grupo, incluso de aquellos que quedan en silencio, se encuentran incluidos en los problemas expuestos por el portavoz que dramatiza, debido a que consideramos al grupo como una totalidad. Lo que nos muestra un integrante mediante una escena permite que otros integrantes se identifiquen, en mayor o menor medida, con lo mostrado.

El terapeuta utiliza ciertos recursos técnicos, siendo su máximo exponente la interpretación, interpretando tanto el discurso verbal como el no verbal grupal, estando dirigida la interpretación a lo grupal, pero también a lo individual.

Como alternativa técnica de la interpretación, estaría la dramatización de una escena, usada siempre y cuando dé continuidad a la tarea del grupo. La técnica dramática aparecería como recurso técnico utilizado por el coordinador cuando la escena surgiese en la contratransferencia del coordinador como posible respuesta ante un bloqueo o desconocimiento en la tarea grupal.

Por tanto, el terapeuta interpreta el significado de lo que acontece en el grupo, o toma la decisión de mostrar y desarrollar una escena. El instrumento técnico elegido esclarece la situación, no tanto en cuestión de si los hechos son verdad o no, sino en función de su operatividad, es decir, si es capaz de romper el obstáculo.

QUÉ DICE EL GRUPO OPERATIVO DE LO DRAMÁTICO

Según Pichon-Rivière, el modelo dramático y el modelo operativo coinciden en el grupo interno del creador, sea éste el dramaturgo, el director, el escenógrafo, el protagonista, el portavoz o el integrante. Por ello, podrán aparecer momentos de la vida cotidiana de un portavoz que ponen en juego su grupo interno y que podrán ser expuestos como una obra de teatro.

Pichon ve que en la interacción grupal hay una estructura dramática, ya que el drama es interacción entre personas que se comunican entre sí mediante roles. En el diálogo grupal cada uno interacciona con los otros asumiendo y adjudicando roles, en lo cual está latente la transferencia, activando la transferencia de unos a la de otros.

Pichon-Rivière también plantea la relación ente grupo operativo y drama griego en base a la relación portavoz – grupo y protagonista – coro. De esta forma, en el devenir grupal aparece un portavoz – protagonista que asume las proyecciones y depositaciones tanto del grupo como del coro y transmite un emergente que parece contener algo latente no dicho, apareciendo como una interrupción en la tarea. Si este emergente fuese posible escenificarlo, el abordarlo dramáticamente podría permitir la continuación de la tarea.

En base a lo planteado por Pichon-Rivière, propongo el estudio de la escena, del grupo interno, del rol, de la transferencia, del portavoz, del emergente y el surgir de la enfermedad, como elementos que permiten valorar si ante una interrupción en la tarea grupal, esta puede resolverse con el uso de la dramatización escénica.

LA ESCENA

Podemos encontrar diferencias entre la técnica de la interpretación y la escena. La interpretación responde a algo de lo grupal que se enlaza a lo individual y debe incluir en su

formulación lo grupal y lo individual, mientras que en la dramatización eso grupal enlazado a lo individual permite al coordinador un pensamiento en escenas.

Nuestra función es escuchar y detectar los emergentes que van surgiendo para ayudar a pensar. Los captamos por medio de palabras, pensamientos, ideas, pero también mediante escenas que nos relata el portavoz o que construye el coordinador en función de lo escuchado.

Si observamos estas escenas, vemos un espacio, los objetos que hay en ellas, el lenguaje verbal y no verbal, la acción, la interacción entre ellos, los afectos, sintiendo contratransferencialmente que sea útil dramatizar por dar continuidad a una tarea grupal interrumpida.

En ocasiones, el coordinador contratransferencialmente detecta, sin saber porqué, algo significativo, pero no dicho, en el emergente enunciado por el portavoz, sintiendo que merece ser señalado mediante su amplificación dramática.

También el terapeuta puede comprender lo que le pasa al integrante a partir del emergente que transmite, pero considera que el paciente todavía se encuentra alejado de su conocimiento, pudiendo sentir que desarrollando el tema mediante una dramatización el paciente podría llegar a conocer lo desconocido.

Pero siempre que contratransferencialmente el coordinador sienta que procede dramatizar, habremos de pensar si hemos llegado al punto en que la escena es algo que nos muestra una interrupción en la tarea. Para ello, la escena debe estar entroncada con el trabajo grupal estando al servicio del grupo, es una parte del todo. No se puede dramatizar sin saber qué es lo que está ocurriendo en el grupo.

En ocasiones la dramatización puede ser una resistencia para el trabajo grupal. Puede ser el propio grupo quien no quiera estar en la tarea, estimulando trabajar una escena no vinculada a la tarea grupal. Por otro lado, hay pacientes que transforman la dramatización en un arma al servicio de su narcisismo. Incluso también la dramatización puede ser un instrumento para manejar al terapeuta, al hacer el paciente aquello que quiere el coordinador. También en ocasiones, después de haber seleccionado correctamente una escena, el portavoz del emergente escenificable puede no querer trabajarlo.

Además, puede ocurrir que el grupo o el portavoz que dramatiza sienta temor ante lo que pueda desvelar lo trabajado. Para dramatizar, los integrantes del grupo deben estar preparados a mostrar y asumir conflictos y secretos.

VÍNCULO INTERNO

La “ecología interna” intenta estudiar cómo se construye en el mundo interno el grupo interno como representación del mundo externo real que ha introyectado y con el que interacciona.

El grupo interacciona y surgen emergentes. Estos emergentes se muestran a través de un portavoz, el cual los muestra desde su verticalidad, la cual nos conduce a su subjetividad y esta a su grupo interno.

En realidad, aparecerá una dramática correspondiente al grupo interno de ese portavoz en relación a la tarea grupal, de forma que de ella surgirán nuevos emergentes que serán elaborados como parte de la tarea grupal.

Si pudiéramos trabajar la dramática del grupo interno en el espacio escénico, es decir, mostrar la interacción entre sus objetos internos, podría movilizarse el grupo interno produciendo cambios en los vínculos que pudieran ser interiorizados. De todo lo trabajado surgirán nuevos emergentes que serán elaborados como parte de la tarea grupal.

ROL

El rol lo podemos entender como el articulador entre mundo externo y mundo interno llevando asumida una conducta, una función. Nos permite usarlo como instrumento técnico que detecte dificultades en la tarea grupal.

Este es el caso del rol empleado como máscara o falso yo, que impide que surja la personalidad, la especificidad de uno mismo, y que mediante una dramatización escénica podría mostrarse.

Los roles repetitivos, estereotipados, rígidos en nuestros vínculos externos nos pueden mostrar cómo es el vínculo interno, de forma que su escenificación permite experimentar variaciones en los vínculos.

En caso de malentendidos y conflictos se emplean roles suplementarios, debiendo ser sustituidos por roles complementarios para conseguir una mejor comunicación y elaborar el conflicto, pudiendo trabajarlo mediante técnicas dramáticas.

Cuando los roles surgidos de la interacción horizontal – vertical (el rol de portavoz, el chivo emisario, el saboteador, el líder) tienden a repetirse en el mismo integrante o se muestran

hipertrofiados, exagerados o excesivos en uno de los integrantes en un determinado momento, puede proceder valorarlos mediante dramatizaciones.

TRANSFERENCIA

La transferencia trae al presente hechos del pasado, debido a que un objeto exterior (el coordinador, los integrantes grupales, el propio grupo, la tarea, o el exterior) puede activar esos recuerdos.

La transferencia es la puesta en juego de la dramática del grupo interno. La transferencia es repetición, es algo no elaborado, una interrupción. Siempre que surge algo transferencial, una repetición, es susceptible de ser trabajado mediante escenas para poder desarrollar vínculos que permitan una activa adaptación a la realidad, es decir, un cambio externo y un cambio interno para el aprendizaje individual y grupal.

ENFERMEDAD O SÍNTOMA

Aparecen “enfermedades” o “síntomas” en un integrante por ser depositario de todas las depositaciones de integrantes grupales, por lo que la tarea será esclarecerlas.

La enfermedad se podría dramatizar para así romper con el rol de enfermo. Dado que el rol es la expresión conductual del vínculo interno, para modificar ese rol hay que permitir una modificación de los vínculos del grupo interno.

Al mismo tiempo, lo elaborado permitirá que cada integrante asuma lo depositado para que lo trabaje, si es posible, en la fase posterior a la dramatización como una de las resonancias con la escena.

Mediante la dramatización escénica de esa enfermedad podemos comprender y elaborar el conflicto del grupo interno.

PORTAVOZ

El portavoz muestra el emergente grupal tras recibir las depositaciones grupales que activan la escena de su grupo interno.

En los grupos de terapia el portavoz es el miembro grupal que muestra una enfermedad, un síntoma, una transferencia, un rol, una escena, un grupo interno, que está incrustado en el tronco central de lo que está tratando el grupo en ese momento, y que sería necesario desarrollar para continuar la tarea grupal.

EMERGENTE

Este emergente tiene que ver con la tarea grupal, pudiendo ser una modificación cualitativa, una cualidad nueva, pero que no está elaborada, siendo esta la tarea grupal.

La resolución suele efectuarse mediante la interpretación, pero en los emergentes escenificables habrá algo que se escapa a la palabra, o que contratransferencialmente el coordinador sienta que puede mostrarse mejor mediante una escena.

FACTORES TERAPÉUTICOS ACTIVADOS TRAS LA ESCENA DRAMÁTICA

La fase posterior a la escena, la podemos pensar desde distintos puntos de vista.

Por un lado, interviene la resonancia emocional, que hace referencia a que lo ocurrido provoca una reverberación en el mundo interno de los integrantes debido a que activa escenas del grupo interno de cada integrante, pudiéndose producir simultáneamente diferentes reacciones emocionales en los distintos integrantes grupales que pueden causar en los espectadores grupales una catarsis emocional.

Por otro lado, la identificación con lo mostrado en la dramatización por el portavoz les permitir a los integrantes grupales verse en el lugar del otro por haber experimentado situaciones muy similares.

Además, con los objetos externos que hay en el campo podrían formar imágenes, de forma que el sujeto formaría sus propias representaciones internas de las imágenes del mundo externo, las cuales pueden modificar las introyectadas anteriormente en su grupo interno.

Por añadidura, en lo que ve o escucha pueden encontrar algo de aquello perseguido por su deseo. Y junto a todo ello, un grupo permite también estar en contacto más directo con la realidad y conseguir una más activa adaptación a la misma.

La reconstrucción o interpretación al finalizar la dramatización debe vincular el o los emergentes surgidos en la dramatización con el existente grupal previo a la dramatización, para que a partir de ahí ocurran nuevos emergentes que permitan la continuidad del núcleo de trabajo.

En suma, se permite un aprendizaje por el que el grupo aprende del portavoz de la escena y, mediante la elaboración de la misma, también el portavoz aprende del grupo.

LA PRAXIS

Quisiera mostrar en este artículo un ejemplo práctico de lo que he intentado transmitir en las anteriores líneas.

Se trata de la sesión nº 16 de un grupo realizado en el año 2019 – 2020, que se reunía una vez por semana, en una sesión de dos horas, desde octubre hasta junio. En esta sesión hay cinco integrantes, un observador y un coordinador.

Para facilitar la lectura de la sesión, advierto que en cursiva están frases dichas por los integrantes del grupo. Si están escritas en cursivas y entre comillas, son frases que los integrantes dicen por su propia voz, pero haciendo referencia al decir de otros. Los comentarios que hago, señalamientos, interpretaciones, indicaciones, explicaciones, están escritos con el texto habitual.

Me dejasteis el otro día como si me hubiera pasado un tanque.

Si no estás acostumbrada, si no lo has hecho, te resulta chocante. Al repetirlo lo vas asimilando.

Mis primeras veces se me agolpaban decir muchas cosas. Lo más importante es cómo te sientes. Las palabras a veces engañan. Cambia al exponerlo delante de otras personas de cuando lo recuerdas tu solo.

Nos cuesta. Nos liamos, no queremos entrar al tema. Lo mío lo tengo claro, es lo de la eyaculación y lo de mi ex. Después de varias sesiones ya me atrevo a decirlo. La primera vez es demasiado.

Mis hijos no sabían nada de todo esto. En mi casa no sabían nada. Nunca se hablaba, ni bien ni mal. Cuando falleció mi madre se habló, ya mis hijos tenían una edad. Entre mi marido y yo nunca se habló. La mente se cierra cuando algo te duele mucho.

Parece que de lo que estamos hablando es de secretos familiares. Lo que no se puede decir, no se habla, no se cuenta.

Depende de la época. Cuando mi padre bebía no se contaba, no se decía. Había gritos, muchas peleas.

El mal que hace el guardarte cosas por miedo o por el que dirán. Hablando las cosas queda como una paz.

Pero hasta que llegas ahí... Yo no fui al médico por vergüenza de contarlo. Saber el por qué. No me tenía que haber ido a vivir con ella. El por qué está ahí. Ahora lo tengo claro. Pero aún teniéndolo claro sigo cayendo.

Quizás haya más problemas, más motivos.

No sabemos afrontar las cosas.

Encontrar los medios para solucionar ese problema y más problemas que te vengan. En mi caso es pensar más en mí, ver si tengo culpa de los problemas, y si no tengo culpa, intento que no me afecten.

Me dicen que paso de todo, pero voy a mi ritmo. Los días que te levantas cruzado...

Hoy tengo un día malo. Hoy he sacrificado a mi perrito. Todo el día llorando. Tengo pocas ganas. Estoy más para escuchar. La semana próxima nos vamos de vacaciones.

Piensa más en lo positivo.

He visto como le han pinchado.

No lo tenías que haberlo visto.

Me dijo la veterinaria que tenía que confirmar que el perro estaba muerto. He quitado todo lo del perro. No verle detrás de mi por la casa...

Hay más perros.

Pero este era nuestro perro. Esperando al domingo y a comer gambas.

Seguimos en el secreto: secreto familiar, algo que se ve, pero no se dice, o una emoción que el grupo tapa diciendo: vete de vacaciones, hay más perros...

Si empiezas a pensar en que falta, te hundes más.

En este caso era mi perro.

No quiero tener mascotas porque al fallecer las echas de menos.

El perro fue mío quince años y fui feliz con él. He tenido que aguantar muchos comentarios.

La muerte de un familiar querido fue mi madre. No pude despedirme de ella, no pude decirle... quizá no tuve nada que decirle. Con ella era más sin palabras.

Lo difícil que es despedirse de la gente, de un ser vivo.

Yo me he despedido de mi padre después de seis meses con agonía. Estoy jodido por mi perrito, pero mi padre es mi padre. Iba tragando muerte durante cuatro años. Él también la estaba tragando. Vivió cuatro años. Al final te endureces, la vida sigue. No hace falta la muerte, la separación de un sobrino y todos están jodidos.

Cuando llegué del entierro de mi madre, todo lo que había alrededor era superfluo. Hablaba con ella, me alegraba de los ratos buenos pasados, con quien mejores ratos he pasado, con quien más me ha relacionado. Cosas agradables. La única idea mala era que mi madre intuía que F y yo no deberíamos casarnos, que no iba a terminar bien. Tampoco mi madre estaba muy orgullosa de mi carácter, me decía "eres muy crudo, muy directo, sin pensar en el dolor, que crudo que eres"

Me casé a los 17 años, me tuve que emancipar y yo tengo un secreto: mi hija tenía que comer carne de ternera de Ávila, y yo iba al Corte Inglés y la robaba, porque no teníamos dinero, nos fuimos de casa y no recibíamos apoyo de nadie. Ya sé que está mal hecho, no se debe hacer. Como nos fuimos de casa tan jovencitos y no teníamos un duro, pues me tocó hacerlo.

Me pregunto qué quiere decir ese secreto de robar carne de ternera de Ávila en El Corte Inglés para mi hija. Le planteo que Escenifique esta situación.

Estamos yo, mi hija y mi mujer. Vivíamos cerca de la Castellana y trabajaba al lado y al salir del trabajo iba al Corte Inglés. No vivía con mis padres, vivíamos solos.

Distribuye la casa mediante cojines. La niña estaba en la habitación. Se sitúa detrás de la niña para hablar por ella.

Niña: *“Mis padres, que bien me cuidan!!!, están pendientes de mi, no me falta de nada. Siento mucho cariño”.*

La mujer está en la cocina. Se sitúa detrás de la mujer para hablar por ella.

Mujer: *“¿De dónde vienes? ¿Qué tal te ha ido el día...has ido a comer a casa de tus padres?”
Me siento bien, a gusto, a parte de lo pobre que somos, me siento a gusto. Éramos pobres, el sueldo que tenemos no nos llega. Podíamos ir a dar una vuelta.*

Mujer: *“No te veo el pelo, te vas a las 5 de la mañana y no te veo hasta las 10 de la noche, tenemos que programar el fin de semana. Me siento frustrada porque encontré un trabajo y teníamos que dejar a la niña a las cinco de la mañana en la guardería. Menos mal que me ha salido trabajo y nos va a ir un poco mejor”.*

No sé cómo se sentiría S cuando la llevaban envuelta a una guardería.

Se sitúa detrás de la niña.

Es que no habla. No sé explicarte. Está muy a gusto. No puedo hablar en nombre de S. S ¿te enterabas cuando te llevábamos a la guardería?

Antes de irme a trabajar estaba en la cama. Me da pena dejar a la niña en la guardería tan pequeña. Me siento orgulloso de lo que he hecho. He trabajado todo lo que he podido, sacar a mi familia adelante, eso es lo que he hecho, y me siento súper orgulloso. No me arrepiento de las cosas que he hecho, de ir a robar al corte inglés para que mi hija tuviese lo mejor. Siempre he estado trabajando, P, tú lo sabes.

Diálogo P - E.

Nos casamos con 17 años, S nació dentro del matrimonio. Nuestros padres querían que abortáramos. Fue una decisión tuya y mía. Estábamos en el banco hablando y tomamos esa decisión.

Se sitúan en el banco.

P, ¿qué vamos a hacer? Tenemos un problema, yo soy un hombre y tiro para delante, pero dime que quieres hacer. Igual que hemos hecho lo que hemos hecho, no te voy a dejar en la estacada. Acuérdate de la reunión de nuestros padres en que nosotros éramos un cero a la izquierda.

Hacemos un cambio de roles.

E en el rol de P: *“Quiero tener la niña, vamos a tener la niña. Tu ya estás trabajando, podemos ir a Alcalá, que una tía nos puede buscar una casita para salir adelante”.*
Éramos un cero a la izquierda con mis padres y la madre de P.

Se eligen a los otros tres integrantes: padre, madre, madre de P.

Se pone detrás de cada personaje para que digan lo que quieran decir.

Madre: *“eres un sinvergüenza, parece mentira, la que habéis liado, no sé que vamos a hacer”.*

Padre: (E se va de la escena, agobiado...) *No puedo hablar con él. Cabreo que tenía monumental. No soy capaz de decir lo que mi padre decía. Ya habíamos tenido nuestras rencillas. Hicimos las paces, cuando nació la niña todo cambió. Aquí tenía miedo. No le puedo decir nada a mi padre.*

Madre P: *“no podéis tener el niño, sois jóvenes, tenéis que estudiar”.*

Esta reunión de los padres, ellos (E y P) no la ven ni la escuchan, por lo que la pareja se sitúa a distancia de los padres, en el banco, pero de espaldas a los padres.

E y P en sus roles. Comienzan de nuevo el diálogo: *nos ha pasado lo que nos ha pasado, es culpa de los dos.*

Padres: *“¡¡¡ya te decía yo, un bombo, no sé como se les ha ocurrido, que se quieren casar, que apechuguen, que trabajen, no saben llevar una familia para delante, un golfo, cómo se le ha ocurrido!!!”*

Soliloquio de E: *no siento frustración, es cosa de dos, no es cosa de uno. La conversación me provoca rabia; en vez de ayudarnos tiraron por la tangente y que abortara P. Esta situación me pone nervioso. Me provoca salir corriendo, me pone nervioso, y cuando estoy nervioso salgo corriendo, a andar, me pone nervioso. Dejar embarazada a P fue una putada, nos fastidiamos la vida, pero no me arrepiento en absoluto.*

Se levanta, porque lo que lo que le saldría hacer es marcharse.

Si me hubiera quedado, me escondería, en la habitación, me puedo esconder en el banco, con P, donde estaba escondido. Escondido me voy tranquilizando. Si a mi me hubiese ocurrido yo ayudaría. Lo que han hecho conmigo es no ayudarme cuando más lo necesitaba. Tengo que esconderme por los nervios, porque si no cogería la puerta.

Yo con mi padre nunca me he llevado bien, bebía y tenía muy mala gaita y me hacía sentir mal. Mi boda se celebró en un bar, una merienda, y luego fuimos con los amigos a la calle Orense. Yo con mi padre no quería más lucha. Esta lucha me provocaba ira. Si me dejaba llevar por la ira, acabábamos mal, peleándonos, y pelearme con mi padre no, es lo último. En su momento sí lo hubiera hecho. Me hubiera gustado que me hubiera ayudado en vez de echarme mierda encima.

Papá eres un sinvergüenza, me has dejado en la estacada, a ver qué hago yo ahora.

Le presenta a su hija: Mira Papá, aquí está S, mira que guapa es. Pero mi padre está cabreado conmigo. Seguramente sentiría emociones. No noto que se enterezca. Me hubiera gustado que hubieras estado a mi lado. A pesar de ello, mira lo que hemos hecho: hemos salido de casa, sin pedirnos un duro y aquí estamos. Me siento bien.

Lectura de emergentes.

Hemos dado vueltas al secreto, con distintas formas del secreto, mantener tapada la rabia porque sino terminamos a golpes.

Enhorabuena, afrontasteis la aventura y tirasteis para adelante.

Lo teníais claro.

No lo teníamos tan claro, éramos impulsivos. Estábamos solos. He ayudado a mis padres y a mi suegra y hemos tirado para adelante. La niña, para mi, a lo mejor, fue una forma de escape. Mis hermanos han salido muy pronto de casa por mi padre.

Ante un secreto, ante algo que no se puede decir, muchas veces lo actuamos, lo hacemos sin darnos cuenta. La semana pasada, M tenía a su disposición medicación y termina en el psiquiátrico y le dicen que el problema no era ella. Antes estas situaciones que no se pueden decir, se actúa, o bien consumiendo para denunciar algo, o bien teniendo un niño y marchándose de casa.

A veces actúas conscientemente. Mi madre no me dejaba ver a J y yo dejé de comer, hasta que el PQ se lo dijo a mi madre y esta levantó la veda y a los dos años nos casamos. ¿Para qué voy a vivir? ¿Dos años con ella? No lo soporto. Lo tapas con deseo, con trabajo, con derivados de morfina, dejándome.

Hacemos actuaciones automáticas que dicen muchas cosas, no pensamos, lo hacemos: ante la rabia me voy porque si no algo gordo va a pasar. Estas actuaciones automáticas, quieren decir muchas cosas por debajo.

Tomamos la decisión de tener la niña si estábamos solos. Mi casa era muy fuerte. Hemos bebido juntos, luego yo solo, ella lo dejó y yo seguí.

Pero gracias que está ella.

Por ella, sin duda alguna.

Cosas que aparecen detrás de una conducta. Podemos centrarnos en los opiáceos de M, pero no entenderíamos qué pasa detrás de los opiáceos. El consumo de E se produce después de un fracaso laboral; cómo asume una persona, después de tantos años de trabajo, que de repente se queda sin eso.

Tu gran secreto no es la ternera, sino no decirle a P lo que pasaba con tu trabajo. Te costaba menos robar la ternera que decirle a P lo mal que te iba en el trabajo.

Pero vamos, no me arrepiento en absoluto. Si tuviera que hacerlo otra vez lo haría. Mi hija tenía que comer carne buena, entonces que coma la mejor.

CONCLUSIONES

La espontaneidad del grupo se puede conseguir mediante la tarea grupal de a técnica operativa de grupos. Intentamos que la inclusión de la escena no sea algo obligado, sino que forme parte de la estructura de la sesión.

El problema fundamental es cómo pasar del diálogo grupal a la escena. La escena, en lugar ir a buscarla, tiene que aparecer contratransferencialmente como continuación de la tarea grupal cuando surjan obstáculos y enigmas, apareciendo en la unión de la horizontalidad con la verticalidad, en el punto de urgencia entre lo explícito y lo implícito de la tarea grupal. Grupo e individuo están íntimamente relacionados.

Las técnicas dramáticas serían un recurso técnico más para esclarecer interrupciones en la tarea.

Propongo utilizar como instrumentos para valorar si una interrupción en la tarea puede resolverse con escenas a dramatizar, el pensamiento en escenas, el grupo interno, el rol, la transferencia, el portavoz, el emergente y el surgir de la enfermedad.

El pensamiento en escenas conduce a que contratransferencialmente el coordinador sienta la necesidad de dramatizar para ponerla al servicio del grupo como respuesta a la interrupción en la tarea.

Se plantea trabajar en el espacio escénico la dramatización del grupo interno activado en respuesta a la horizontalidad grupal.

Estar atentos cuando un rol es empleado como máscara o falso yo, cuando el rol es repetitivo, estereotipado o poco flexible, así como en el empleo de roles suplementarios que producirán malentendidos y conflictos. Valorar cuando los roles tienden a repetirse en el mismo integrante o se muestran hipertrofiados.

Detectar una repetición transferencial que trae al presente hechos del pasado debido a que han sido activados por un objeto exterior.

Aparecen “enfermedades” o “síntomas” en un integrante por ser depositario de todas las depositaciones de integrantes grupales.

En los grupos de terapia, el portavoz es el miembro grupal que muestra algo a trabajar para continuar la tarea grupal.

En los emergentes escenificables habrá algo que se escapa a la palabra, o que puede ser contado mejor mediante una escena.

Dentro de los factores terapéuticos que activa la escena incluimos la resonancia, la identificación, la formación de representaciones internas de las imágenes del mundo externo, el deseo, diferentes reacciones emocionales y un contacto más directo con la realidad.

BIBLIOGRAFIA

- Enrique Pichon-Rivière. *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social*. Tomo I. Editorial Nueva Visión. Buenos Aires, 2014.
 - “Transferencia y contratransferencia en la situación grupal”
 - “Una teoría de la enfermedad”
 - “Grupos operativos y enfermedad única”
 - “Grupo operativo y modelo dramático”
 - “Empleo del Tofranil en psicoterapia individual y grupal”
 - “Grupos familiares. Un enfoque operativo”
 - “Una nueva problemática para la psiquiatría”
 - “Tratamiento de grupos familiares: psicoterapia colectiva”
 - “El concepto de portavoz”
 - “Estructura de una escuela destinada a la formación de psicólogos sociales”
- “Grupo y transferencia en Enrique Pichon-Rivière”. Carlos A. Fumagalli. Área 3. Cuadernos de Temas Grupales e Institucionales. Nº 11. 2007.
- “Sobre transferencia y contratransferencia en grupo operativo”. Federico Suárez. Material de formación Escuela Área 3. 2010.
- “Un grupo”. Armando Bauleo. *Psicoanálisis operativo. A propósito de la grupalidad*. Armando Bauleo, Alicia Montserrat, Federico Suárez. Editorial Atuel/Parusia. 2005.
- “Vínculo, campos de interacción y de conducta”. Enrique Pichon-Rivière. *Teoría del vínculo*. Editorial Nueva Visión. 2014.
- Vínculo y teoría de las tres d (depositante, depositario y depositado). Rol y status. Enrique Pichon-Rivière. *Teoría del vínculo*. Editorial Nueva Visión. 2014.
- Hacia una teoría de lo emergente en grupo operativo. Horacio C. Foladori. Revista “ilusión grupal”. Nº 3.
- “El emergente en la Concepción Operativa de Grupo”. Raúl Cifuentes, Violeta Suárez, Federico Suárez, Antonio Tarí. Área 3. Cuadernos de Temas Grupales e Institucionales. Nº 18. 2014.
- “Técnica de la coordinación de los grupos operativos”. Gear y Liendo. *Psicoterapia estructural de la pareja y del grupo familiar*. Ed. Nueva Visión, 1974
- “Vicios y tropiezos en el ejercicio de la coordinación”. Delly Beller – Marta Manigot. Ficha, Ediciones Cinco. Material de formación Escuela Área 3. 2016.
- “La coordinación de grupo, hoy”. Graciela Jasiner. Material de formación Escuela Área 3. 2010.
- “La función del coordinador: su razón de ser en el grupo. Intento de dar respuesta a algunos problemas que surgen en la formación de coordinadores”. Marta Manigot. Ficha, Ediciones Cinco. Material de formación Escuela Área 3. 2010.

- “El concepto de grupo y los principios organizadores de la estructura grupal en el pensamiento de E. Pichon-Rivière”. Ana Pampliega de Quiroga. Revista: Temas de Psicología Social. Año I – nº 1. 1977.
- *Coordinando grupos. Una lógica par los pequeños grupos*. Graciela Jasiner. Editorial Lugar. 2015.
- *Psicodrama*. J. L. Moreno. Editorial Lumen. 1993.
- *Psicoterapia de grupo y psicodrama*. J. L. Moreno. Fondo de cultura económica. 1975.
- *Psicodrama. Cuándo y por qué dramatizar*. F. Moccio, E. Pavlovsky, C.M. Bouquet. Editorial Fundamentos. 1981.
- *Fundamentos para una teoría del psicodrama. Contribución a una descripción de lo imaginario*. C. M. Bouquet. Editorial Siglo XXI. 2005.
- *Psicodrama Psicoanalítico*. Carlos Martínez Bouquet. Fidel Moccio, Eduardo Pavlovsky. Ediciones Ayllu. 1991.
- “Teoría del rol”. Carlos Fumagalli. Clase dictada en la Primera Escuela Privada de Psicología Social -1er año – 1987.